

# **La conveniencia de haber hecho pública de forma oportuna, La “Operación Anadyr”, para la instalación de armas nucleares en Cuba en 1962.**

**Alina Altamirano Vichot  
junio 2007**

*“¡Poseemos proyectiles morales de largo alcance  
que no se pueden desmantelar y no serán desmantelados jamás!”  
Fidel.*

## **Introducción:**

La instalación de cohetes nucleares de alcance medio en Cuba en 1962, conocida como “Operación Anadyr”, no violaba ningún principio del Derecho Internacional. Sin embargo el Mundo estuvo al borde de una conflagración nuclear, que difícilmente no hubiese alcanzado dimensiones mundiales. La Historia registró el hecho como La “Crisis de Octubre”, de los Misiles, o del Caribe.

Del comportamiento histórico de los Estados Unidos, puede inferirse que de ninguna forma iban a permitir la instalación de cohetes nucleares a 90 millas de su territorio en un país aliado del entonces campo socialista. Pero el hecho de no haberse hecho público el convenio entre la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la República de Cuba, para la instalación de armamento estratégico, sirvió de argumento expreso, para que los Estados Unidos emprendieran una nueva agresión contra la soberanía de Cuba y por qué no, también de la URSS.

La “Operación Anadyr” y la “Crisis de Octubre”, estuvieron marcadas por el uso de posiciones de fuerza y negociaciones diplomáticas, que han sido abundantemente analizados. El objetivo de este trabajo, es analizar la crisis desde otra perspectiva: la conveniencia de haber hecho pública la operación, de forma oportuna. Si la “Operación Anadyr” hubiese sido pública, Estados Unidos igual se habría opuesto, pero bajo otro pretexto expreso. La URSS y Cuba hubiesen podido

incrementar su capacidad negociadora, con mayor credibilidad. Quizá se habría logrado la instalación de las armas, o al menos se hubiese sacado mejor partido de la negociación.

### **Factores del entorno que influyeron en la “Crisis”:**

La “Crisis de Octubre”, en ocasiones se presenta como un conflicto entre la URSS y los Estados Unidos que en los marcos de la guerra fría, no deja de ser una perspectiva razonable. La URSS propone a Cuba en 1962, la instalación en su territorio de armas nucleares, frente a la amenaza de las bases coheteriles Júpiter, instaladas en Turquía e Italia por Estados Unidos. Al decir de Niñita Jruschov, Primer Ministro y Secretario General del Partido Comunista de la URSS, (PCUS),“..... tenemos que pagarles con la misma moneda, darles a probar su propio remedio y obligarlos a sentir en su propio cuerpo, lo que significa vivir colimados por armas nucleares”. (Diez Acosta, T., 2002, p.90).

La razón expresa por la URSS en los primeros momentos, fue que los cohetes serían un instrumento de disuasión, para que el Gobierno de los Estados Unidos se abstuviera de una invasión directa a la Cuba. Cuba, siempre comprendió la operación como una estrategia para lograr la paridad estratégica nuclear del campo socialista frente a Estados Unidos, sin desestimar que también serviría como un elemento de disuasión y asumió así, una trascendente decisión política. Consideró que con ello contribuía a la consolidación del poder defensivo de todo el campo socialista, y se empeñó en hacer saber, que se trataba no sólo de la defensa del territorio de Cuba, sino también de un acuerdo de cooperación militar y defensa mutua.

“A la luz de los hechos que conocemos hoy, sobre la real correlación internacional de fuerzas, se ve claro que aquello resultaba una necesidad y no critico a Jrushov, ..... me parece algo realmente legítimo, absolutamente legal, si vamos a hablar en términos de derecho internacional; absolutamente moral, querer mejorar la correlación de fuerzas entre el campo socialista y Estados Unidos.....Si realmente lo que tenían era 50 ó 60 proyectiles, no hay duda que la presencia de aquellos 42 proyectiles mejorarían considerablemente la situación.”(Castro Ruz, F., 1992)

A juicio de la autora, ambos objetivos estuvieron presentes en la estrategia de la URSS y de Cuba: disuadir a los Estados Unidos de un ataque militar a Cuba y favorecer la paridad nuclear entre el campo socialista y los Estados Unidos.

Otros expertos explican la crisis como el capítulo más crucial del enfrentamiento entre Cuba y EEUU, manifiesto desde el siglo XIX y que se tornó especialmente agresivo desde el Triunfo Revolucionario de 1959 y después de Playa Guirón.

“La sinrazón de tal estado de cosas hay que buscarla en la arrogancia y la ceguera políticas de la clase dirigente norteamericana que, en su postura hacia Cuba durante casi dos siglos, se ha aferrado al síndrome de la fruta madura....Desde 1809, cuando Thomas Jefferson expresó a su sucesor en la Presidencia de la Unión Norteamericana, James Madison, el interés por apropiarse de Cuba, hasta 1996, en que el Presidente William Clinton firmó la llamada Ley Helms Burton,..... los sucesivos gobiernos en Washington han hecho todo cuanto ha estado a su alcance por impedir, obstaculizar y hostilizar cualquier intento del pueblo cubano por ejercer su libre determinación.” (Alzugaray, C., 1997, p. 4)

Vale añadir, que los años posteriores a 1996 y hasta nuestros días, no han sido diferentes, todo lo contrario, han estado marcados por el incremento de “la sinrazón”.

El hostigamiento histórico de Washington, fue intensificado después de enero de 1959. La invasión a Playa Girón en 1961, fue una evidencia del incremento de la política hostil. El fracaso, fue la causa para nuevas escaladas. Se intensificaron las constantes violaciones del espacio aéreo cubano y la puesta en práctica de acciones y operaciones terroristas contra objetivos económicos y dirigentes de la Revolución, entre las que ocupa un lugar predominante la Operación Mangosta.

Los documentos rectores de la Operación Mangosta, fueron redactados por su jefe de operaciones desde 1961, el General Lansdale, y mas tarde aprobados por Kennedy a principios de 1962. En ellos, se prescribían el aislamiento diplomático y el bloqueo económico, encaminados a apoyar la guerra secreta que se desarrollaba con el fin de lograr el derrocamiento del Gobierno cubano. También estaba prevista, si fuera necesaria, la intervención directa de las

fuerzas armadas de Estados Unidos, a más tardar en la primeras semanas de octubre de 1962. (Alzugaray, C. 1997, p.33)

En enero de 1962, después de ejercer fuertes presiones sobre los gobiernos latinoamericanos, Estados Unidos logró que la OEA suspendiera la participación del Gobierno cubano, provocando una situación que no estaba prevista en la Carta de la Organización: la expulsión de facto de un Estado miembro. En febrero del propio año, Washington dictó el embargo de todo el comercio entre Cuba y Estados Unidos. A esta última medida se sumó el reforzamiento de todo tipo de gestiones diplomáticas para lograr que los países aliados de Estados Unidos en Europa y Asia se sumaran a estas sanciones económicas. Sobran razones para pensar, que mas allá del “peligro” que representaba para Estados Unidos la tenencia de armas estratégicas soviéticas en Cuba, era necesario un motivo para una intervención directa en el mes de octubre. A fin de cuentas, ya el aislamiento diplomático y económico habían sido promovidos, faltaba promover la intervención militar.

Otro elemento a considerar, fue el hecho de que Estados Unidos se encontraba a la víspera de elecciones legislativas en el mes de noviembre. “.....Ante las crecientes denuncias republicanas de que la Administración toleraba un refuerzo militar soviético en Cuba en vísperas de las elecciones, la Casa Blanca no podía permanecer impávida a riesgo de sufrir una debacle electoral”. (Alzugaray, C., 2002)

En conclusión y a juicio de la autora, el entorno de la “Crisis de Octubre” estuvo marcado por tres factores: la Guerra Fría y la búsqueda de la paridad nuclear; el hostigamiento histórico de los Estados Unidos contra Cuba; y en menor medida, las tensiones que generan los procesos electorales para las administraciones norteamericanas.

### **¿Cómo se presentaron los hechos?**

**El 21 de mayo de 1962**, se tomó la decisión preliminar de instalar armas estratégicas en Cuba, en el Consejo de Defensa de la URSS, presidido por N. Jruschov. La misión fue presentada al Alto Mando de las Fuerzas Armadas Soviéticas, que mas tarde denominó la instalación de los cohetes, “Operación Anadyr”.

**El 24 de mayo**, se llevó a debate el proyecto en el seno del Presidium Supremo del PCUS, órgano con la competencia necesaria, para su aprobación definitiva. La mayoría de los participantes aprobó la propuesta. (Diez Acosta, T., 2002, p.93)

**El 29 de mayo**, entre un grupo de especialistas hidráulicos y funcionarios gubernamentales y partidistas soviéticos, llegó a La Habana el Mariscal Serguey Biriuzov, Viceministro de Defensa y Jefe de las Fuerzas Coheteriles de la URSS, quien junto a otros dos Generales, tenía la orden de Jruschov, de proponer a la alta Dirección cubana, la instalación de cohetes nucleares en su territorio. (Diez Acosta, T., 2002, p.85)

Ese mismo día le fue presentada la propuesta a Fidel y a Raúl, que pidieron tiempo, para discutirla en el Secretariado de las Organizaciones Revolucionarias Integradas, ORI.<sup>1</sup>

**El 30 de mayo**, se discutió la propuesta por la parte cubana y se aprobó. Cuba pide la firma de un acuerdo militar y argumenta a favor de hacer pública la instalación de las armas.

**El 10 de junio**, en el Kremlin, el Presidium del CC del PCUS tomó la decisión final y comienzan los preparativos para la firma del acuerdo, y los preparativos para el traslado del contingente militar que sería enviado para la instalación de los cohetes.

**Del 2 al 16 de julio**, Raúl viaja a Moscú para negociar el acuerdo. Llevaba la encomienda expresa de Fidel de preguntar a Jruschov qué pasaría, si los norteamericanos descubrían la instalación de los cohetes antes de que estuvieran listos, a lo que Jruschos respondió: “ No te preocupes, yo voy a coger a Kennedy por los testículos, y que venga a discutir, porque en definitiva, ellos nos tienen a nosotros rodeados de bases en Turquía, aquí y allá.....” y luego agregó “ Si ese problema se presenta, yo mando un aviso a Ustedes, una frase convencional de cifrado y eso quiere decir que ustedes hagan una invitación a la Flota del Báltico para que visite Cuba” (Diez Acosta, T., 2002, p.99). Evidentemente no había nada previsto al respecto.

**El 5 de julio**, I.A. Pliev, dos veces Héroe de la Unión Soviética y Héroe de la República de Mongolia, es informado de su designación al frente la Agrupación de Tropas Soviéticas, ATS, que sería enviada a Cuba.

---

<sup>1</sup> Alianza política de todas las organizaciones revolucionarias, que antecedió al PCC.

**El 7 de julio**, N. Jruschov y el Mariscal de la Unión Soviética y Ministro de Defensa Rodión Malinovsky, se reunieron con los 6 generales designados para integrar el grupo operativo de la ATS.

Antes de su regreso, Raúl inicia el acuerdo con su homólogo soviético Malinovsky. Estaba prevista su revisión por ambas partes y su firma definitiva y publicación, cuando Jruschov visitara la Isla en el mes de noviembre.

**El 10 de julio** el General Pliev y su grupo de mando operativo, salen del aeropuerto Vnukovo con destino a Cuba, con tránsito en Guinea.

**El 12 de julio** los recibe en La Habana Fidel, les da la bienvenida y les ofrece toda la cooperación necesaria para el éxito de la “Operación Anadyr” (Diez Acosta, T., 2002, p.106).

De julio a octubre fueron construidas las plataformas de lanzamiento, e instalados los cohetes “...se convino que esas armas estratégicas, que son muy complejas y que requieren de un personal muy especializado, continuaran bajo la dirección de personal soviético y continuasen siendo propiedad del Estado Soviético” (Castro Ruz, F., 1992)

Durante los trabajos de instalación se cometieron indiscreciones por la parte soviética, a pesar de su interés expreso de hacerlo todo en absoluto secreto. Al respecto expone el Profesor Diez Acosta:

- la premura obligó a agotadoras jornadas de trabajo, que ocasionaron descuidos en el enmascaramiento.
- Las construcciones eran similares a otras, anteriormente fotografiadas por los norteamericanos en territorio soviético.
- No se tomaron medidas para evitar los vuelos de reconocimiento sobre territorio cubano. Las FAR no tenían medios técnicos para evitarlo, pero los soviéticos si.
- No se consultó la parte cubanas sobre las medidas de enmascaramiento de las rampas, que hasta para algunos jefes soviéticos era imposible enmascarar. Según reflexiones de Fidel, algunas naves de pollo, hubiesen servido para enmascara las rampas y los cohetes. (Diez Acosta, T., 2002, pp120-122)

**El 11 de agosto**, llega a La Habana a presentar credenciales el nuevo Embajador A. Alexeev. Traía consigo el borrador del convenio militar. Fidel consideró que el convenio tenía lagunas de tipo político. La dirección de las ORI decide enviar al Che y al Capitán Emilio Aragonés Navarro a revisar el documento y reconsiderar con Jruschos la publicación del mismo. El Che y Aragonés, no tuvieron mejor suerte que antes Raúl.

Ya estaba creado todo un estado de opinión sobre armamentos en Cuba, a partir de: información de cubanos a sus familiares en Estados Unidos; de diplomáticos y periodistas extranjeros acreditados en La Habana; y agentes de seguridad ingleses y alemanes. Los políticos estadounidenses exigían una actuación de Kennedy. Algunos gobiernos latinoamericanos se sumaron a la campaña contra Cuba.

**El 26 de septiembre**, el Congreso norteamericano aprobó la Res.230, que daba facultades al Presidente para hacer uso de las armas contra Cuba, en aras de evitar en la Isla la creación y el uso de una capacidad militar, que pusiera en riesgo la seguridad de Estados Unidos. (Diez Acosta, T., 2002, p 131)

**El 3 de octubre**, Estados Unidos logró la aprobación de una condena a Cuba, en la reunión de cancilleres de América Latina, por el refuerzo militar secreto. Se hizo un llamado a los países miembros de la OEA, para tomar acciones individuales y colectivas, para impedir “la propagación del comunismo”.

**El 14 de octubre**, mediante el espionaje aéreo, Estados Unidos fotografió las obras en proceso del emplazamiento de cohetes nucleares en Cuba.

**El 22 de octubre de 1962**, a las 19.00 horas, el presidente John F. Kennedy anunció la imposición de un bloqueo naval a la Isla, con el objetivo de hacer abortar la “Operación Anadyr”.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Excepto referencia expresa, las fechas y hechos incluidos a continuación en esta cronología, han sido tomados de Aquellos 7 días. Materiales del Sitio de la Conferencia Tripartita “40 Años Después”, celebrada del 9 al 12 de enero de 1992, La Habana. Consultado en mayo, 2007 en [www.cip.cu/webcip/eventos/serv\\_espec/crisis\\_oct](http://www.cip.cu/webcip/eventos/serv_espec/crisis_oct).

En su mensaje, el presidente Kennedy denuncia la presencia en suelo cubano de “proyectiles ofensivos” y dice que esto constituye “una explícita amenaza a la paz y la seguridad de todas las Américas”. Declara que la aviación de los Estados Unidos había fotografiado los cohetes estratégicos soviéticos que estaban siendo instalados en territorio cubano. Aún antes de hablar Kennedy, a las 5.40 de la tarde, Fidel firma la orden de movilización.

En su bloqueo naval, Estados Unidos empleó 85 000 hombres y 183 buques de la marina, incluidos ocho portaviones; movilizó de la fuerza aérea alrededor de 146 000 efectivos y 2 142 aviones - hacia la Florida trasladó 15 000 hombres y más de mil aviones-, así como 100 mil integrantes del ejército enviados a la costa Este destinados a la Operación en el escenario cubano.

La ATS emplazada en Cuba, estaba directamente subordinada al gobierno de su país y cooperaría en la defensa de Cuba en caso de una agresión exterior. Su traslado y dislocación ocurrió en 76 días. Constaba con tropas coheteriles, con regimientos fijos y uno motorizados, apoyadas por tropas terrestres, de defensa antiaérea, de la marina de guerra y de la aviación, dislocados por toda la isla. De 48 mil hombres previstos, llegaron alrededor de 43 000, con un valioso armamento convencional, con fuerte poder de fuego y moderna técnica de combate. A territorio cubano arribaron 36 portadores nucleares R-12 y siete submarinos con 21 cohetes R-13. A estos medios nunca se les instalaron las ojivas nucleares. Es pertinente señalar, que en entrevista de Fidel a CNN, dice haber recibido información del mando soviético de que el armamento estaba listo, sin que pueda dar fe de ello.

Cuba reconvirtió en un campo de batalla. A pesar del peligro, miles de cubanos se incorporaron serenamente a las milicias, a las organizaciones populares revolucionarias, se presentaron en los hospitales como donantes voluntarios de sangre o acudieron a las fábricas y a todo tipo de trabajos para sustituir a los movilizados en la defensa del país. De los 269 203 efectivos movilizados, solo 99 612 combatientes pertenecían al servicio activo de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. Como dijera más tarde Fidel, poseíamos “¡.....proyectiles morales de largo alcance que no se pueden dismantelar y no serán dismantelados jamás! Esa es nuestra más poderosa arma estratégica, de defensa estratégica, de ofensiva estratégica.” (Castro Ruz, F. 1998)

El embajador norteamericano ante la ONU, Adlai Stevenson, solicitó en la tarde una reunión urgente del Consejo de Seguridad. También la OEA es convocada.

En la noche, el representante de Cuba ante la ONU, Mario García Inchástegui, pide al Consejo de Seguridad una reunión urgente, que considere la ilegal imposición del bloqueo naval.

**El 23 de octubre**, las agencias cablegráficas presentan como inminente el choque entre la URSS y Estados Unidos. Todo el pueblo cubano está en pie de guerra, listo a combatir al enemigo. Manifestaciones de apoyo se registran desde América Latina y Europa.

Al anochecer, una declaración soviética advierte a los Estados Unidos que comete “un acto de piratería” que puede acarrear “consecuencias catastróficas”. Las Fuerzas Armadas Soviéticas y las del Tratado de Varsovia reciben órdenes de estar listas para el combate. En horas de la noche, Fidel comparece ante la TV cubana.

**El 24 de octubre**, mercantes soviéticos y buques de guerra de los Estados Unidos están por encontrarse. El Secretario General interino de la ONU, U. Thant, envía telegrama a Jruschov y a Kennedy, urgiéndolos a evitar toda acción que amenace la paz. Según las agencias cablegráficas, el Secretario General pide respectivamente que la URSS cese los envíos de armas y los Estados Unidos depongan la decisión del bloqueo. También apela a Fidel y al entonces presidente cubano, Osvaldo Dorticós.

**El 25 de octubre**, las agencias occidentales inician la mañana con la noticia de que la URSS ha ordenado a sus mercantes disminuir la velocidad de navegación en el marco del esfuerzo por encontrar una solución a la crisis. En la tarde, un vocero presidencial en Washington dice confusamente que aunque los Estados Unidos están dispuestos a explorar la posibilidad de un arreglo pacífico, el bloqueo naval continuará inalterable. Coincidentemente, el Mariscal Rodión Malinovski, afirma que los cohetes soviéticos son invulnerables, razón suficiente como para que la URSS no necesite bases coheteriles fuera de su territorio.

En New York continúan candentes las discusiones en el Consejo de Seguridad. En Cuba, entretanto, los combatientes y el pueblo permanecen en sus puestos.

El Gobierno de la URSS dio la orden de regreso de las naves soviéticas a sus puertos de origen. Algunos cohetes (los R-14) no pudieron llegar a Cuba, pero el alcance y el potencial nuclear de la división ya eran considerables.

“Es en este contexto que hay que explicarse la carta de Fidel Castro a Nikita S. Jruschov del 26 de octubre<sup>3</sup>, cuando, sin que lo supiera la dirección cubana, el Gobierno de la URSS comenzaba a abandonar su firme posición y a buscar una salida a toda costa..... el líder revolucionario de la Isla propone un golpe nuclear preventivo en caso de que se concretara la invasión de Cuba. Téngase en cuenta que el Primer Ministro cubano esperaba una agresión directa en la forma de un ataque aéreo masivo y que la invasión era estimada como menos probable. Los documentos actuales revelan que era exactamente así y que Estados Unidos se preparaba para un eventual bombardeo desde el aire en la mañana del 28 o 29 de octubre.” (Alzugaray, C., 2002)

Al término del día, U. Thant revela que los mandatarios de los Estados Unidos y la URSS han aceptado iniciar conversaciones preliminares sin condiciones.

**El 26 de octubre:** En las primeras horas de la madrugada, el mercante soviético Vinnitsa arriba a puerto habanero, “perforando” el bloqueo naval. Un par de horas más tarde, voceros norteamericanos dicen haber inspeccionado la motonave Marusia de bandera libanesa pero arrendada por la URSS. Sin embargo, el foco de la atención está centrado en la negociación emprendida por U.Thant. Estadistas del mundo entero acompañan la iniciativa, pues quieren definir si las bases coheteriles en Cuba serían eliminadas con armas convencionales o nucleares.

Declaraciones del Secretario General indican señales de progreso. Las manifestaciones populares, y la consiguiente represión policial se recrudecen en América Latina. Los Estados Unidos, no obstante, insisten, a través del Departamento de Estado, en que no puede excluirse la acción militar si Cuba no detiene *ipso facto* la construcción de rampas de los cohetes.

En mensaje a Fidel, U. Thant solicita que la construcción de esas facilidades militares sea “suspendida durante el período de negociaciones, el cual está en camino”. Un mensaje de

---

<sup>3</sup> Por diferencia horaria, la carta de Fidel dictada al entonces Embajador soviético en Cuba Alexander Alexeev, en la noche del 25, fue recibida en Moscú el día 26.

Jruschov a U. Than, confirma que la URSS ha instruido a sus navíos mercantes mantenerse fuera de la zona de intercepción.

Las ojivas nucleares que habían logrado llegar a territorio cubano, son trasladadas, a los regimientos coheteriles cercanos a las posiciones de lanzamiento, por orden del mando soviético. (Diez Acosta, T., 2002, p.112)

Los cubanos serenos, seguían en alerta máxima, según recuento del Profesor Alzugaray:

"De ahí que los cubanos que apoyábamos a la Revolución en 1962, ciertamente una mayoría abrumadora del pueblo, estuviéramos dispuestos a morir y hasta le diéramos la bienvenida a que la confrontación terminara de una forma u otra. Recuerdo en especial la noche del 26-27 de octubre de 1962. Cerca de las 11 de la noche, nos encontrábamos un grupo de colegas en el 5º piso del Ministerio de Relaciones Exteriores después de haber cumplido las tareas del día, que incluyeron cavar trincheras .....y preparar algunas informaciones para el Canciller, alguien preguntó que nos pasaría en caso de un ataque nuclear.....Debido a que trabajaba como analista sobre política militar de Estados Unidos y había leído un manual del ejército norteamericano sobre la guerra atómica, .....pude describir lo que seguramente sucedería: una gran llamarada, mucho calor y muerte segura..... todos, cansados por los quehaceres del día, nos acostamos a dormir sobre nuestros escritorios, sin que la perspectiva de una muerte segura afectara en lo más mínimo nuestro sueño". (Alzugaray, C., 2002)

**El 27 de octubre**, aún con la perspectiva negociadora, aumentan las evidencias de que el Gobierno de los Estados Unidos prepara el terreno para bombardear o invadir a Cuba, a menos que La Habana desmantele de inmediato las bases coheteriles.

Desde Moscú, la prensa informa de un nuevo elemento en la Crisis: según atribuyen a N. Jruschov, este habría propuesto retirar sus armas de Cuba a cambio de que los Estados Unidos desmantelen sus cohetes instalados en Turquía. La Casa Blanca protesta por el mensaje y afirma que difiere del texto cursado la noche del 26 por Jruschov al presidente Kennedy. Ulteriores informaciones complementan la propuesta: además de liquidar las bases en Turquía, los Estados

Unidos deben comprometerse a no invadir Cuba y garantizar que otros tampoco lo hagan.

Washington se atribuye el derecho a ejercer una inspección aérea sobre Cuba, para cerciorarse de lo que allí ocurre. “Cuba no acepta el vandálico y piratesco privilegio de ningún avión de guerra a violar su espacio aéreo, porque ello afecta esencialmente a su seguridad y facilita las condiciones para un ataque por sorpresa sobre nuestro territorio. Tan legítimo derecho de defensa es irrenunciable, por tanto, todo avión de combate que invada el espacio aéreo cubano, sólo podrá hacerlo a riesgo de afrontar nuestro fuego defensivo.” (Castro Ruz, F. 1962a)

En horas de la noche, un portavoz del Pentágono dice que “un avión militar de reconocimiento dedicado a la vigilancia sobre Cuba ha desaparecido y se le presume perdido”. En efecto, un aparato espía del tipo U-2 que desafió los términos del comunicado cubano, fue derribado por un proyectil tierra-aire disparado por la dotación soviética de una de las rampas coheteriles.

**El 28 de octubre**, pese al derribo del U-2, la marcha de la negociación no se detiene. Moscú, que ha contado con la opinión cubana para la instalación de los cohetes estratégicos, pasa por alto la obligada consulta a la hora de decidir su retirada. Jruschov determina retirar los proyectiles de Cuba en tanto Kennedy se compromete a eliminar el bloqueo naval y a dar garantías de que el Gobierno de los Estados Unidos no invadirá Cuba.

En una locución de Fidel al pueblo de Cuba y al mundo, expresó que no existirían las garantías de que hablaba el presidente Kennedy, si además de la eliminación del bloqueo no se adoptaban los siguientes 5 Puntos:

“**PRIMERO:** Cese del bloqueo económico y de todas las medidas de presión comercial y económica que ejercen los Estados Unidos en todas partes del mundo contra nuestro país.

**SEGUNDO:** Cese de todas las actividades subversivas, lanzamiento y desembarco de armas y explosivos por aire y mar, organización de invasiones mercenarias, filtración de espías y saboteadores, acciones todas que se llevan a cabo desde el territorio de los Estados Unidos y de algunos países cómplices.

TERCERO: Cese de los ataques piratas que se llevan a cabo desde bases existentes en los Estados Unidos y en Puerto Rico.

CUARTO: Cese de todas las violaciones de nuestro espacio aéreo y naval por aviones y navíos de guerra norteamericanos.

QUINTO: Retirada de la Base Naval de Guantánamo y devolución del territorio cubano ocupado por los Estados Unidos.”(Castro Ruz, F. (1962b)

Desde la situación de pequeño país asediado por un enemigo vecino y tan poderoso como Estados Unidos, el Gobierno Revolucionario cubano creyó indispensable que se le hubiera consultado la decisión de la URSS de retirar los cohetes, en medio de las negociaciones con Estados Unidos. Hubiera bastado incluir “si se dan garantías satisfactorias para Cuba”. Evidentemente, lo que eran garantías satisfactorias para los soviéticos, no eran suficientes para Cuba.

Los cubanos, que se enteraron por la prensa, reaccionaron con asombro. Milicianos y pueblo en general, tributaban ese día su homenaje al desaparecido Comandante de la Revolución Camilo Cienfuegos. Serenos y valientes estaban dispuestos a pelear por su soberanía. Raúl, en el homenaje a Camilo Cienfuegos, terminó sus palabras con un grito de guerra y de victoria que hoy mantiene plena vigencia: “Donde sea, como sea y para lo que sea, Comandante en Jefe ¡Ordene!”

N. Jhruschov envió comunicación a Fidel, donde afirma: “..... nuestro mensaje de octubre 27 al Presidente Kennedy, permitió establecer la cuestión en su favor, defender Cuba de una invasión, e impedir la guerra. La contestación de Kennedy que usted aparentemente también sabe, ofrece las seguridades que los Estados Unidos no invadirán Cuba con sus propias fuerzas, y no dará permiso a sus aliados para llevar a cabo una invasión. De esta manera el presidente de los Estados Unidos ha contestado mis mensajes del 26 y 27 de octubre de 1962 positivamente. Nosotros hemos terminado el borrador de nuestra contestación al mensaje del presidente, ..... el cual está siendo ahora transmitido por la radio”. (Jruschov, N., 1962)

En la ONU, el secretario general U. Thant revela que ha aceptado la invitación de Fidel para viajar a La Habana y discutir personalmente la Crisis. El alto dignatario de Naciones Unidas, sí ha tomado en cuenta la opinión cubana. Estados Unidos deseaba un dispositivo de las Naciones Unidas que pudiera asegurarle que durante este período de dos o tres semanas no entrarían armamentos a Cuba. La URSS no estaba de acuerdo con esta proposición. (Castro Ruz, F., 1962c)

**El 29 de octubre**, el Gobierno soviético propuso que los barcos soviéticos recibieran una inspección de la Cruz Roja y no de la ONU, para dar fe de que no transportaban armas. Esta respuesta del Gobierno soviético fue comunicada a los Estados Unidos. La Cruz Roja, estuvo de acuerdo, en nombre de la paz mundial y la cooperación internacional, ya fuera en alta mar o en los puertos de desembarco, siempre que el Gobierno de Cuba estuviera de acuerdo. (Castro Ruz, F., 1962c)

La misión encabezada por U. Thant llegó a La Habana. La Crisis comenzaba a distenderse

**El 30 de octubre**, comenzaron las conversaciones con U. Thant y se extendieron durante dos días. U. Than recalcó que el conflicto tenía una solución a corto y otra a largo plazo y que tenía mandato solamente para discutir una solución del conflicto a corto plazo. También insistió en la importancia de tomar en cuenta las posiciones de las tres partes implicadas en el conflicto, como naciones soberanas. (Castro Ruz, F., 1962c)

Fidel insistió en el derecho de Cuba, de prepararse para su defensa frente a un enemigo poderoso, que la agredía permanentemente. Se opuso a cualquier inspección en territorio cubano por parte de la ONU o la Cruz Roja Internacional y argumentó, que si las Naciones Unidas creían en el compromiso poco probable de no intervención de Estados Unidos en Cuba, también debería creer en compromiso expreso de la URSS de retirar los cohetes y dismantelar las rampas de lanzamiento.

“El Gobierno cubano no ha obstaculizado la retirada de esas armas. Y la decisión del Gobierno soviético entraña en sí misma una decisión de tipo público; y el mero hecho de adoptarse de esa forma ante toda la opinión, ha tenido repercusión en la opinión mundial. Los Estados Unidos

saben que esa decisión fue adoptada en serio por la Unión Soviética, y que efectivamente, las armas estratégicas están siendo retiradas”. (Castro, F., 1962c)

Lamentablemente, las declaraciones de la URSS habían perdido credibilidad, se había ocultado la instalación de las armas estratégicas, así como lo habían hecho los Estados Unidos en Turquía.

**El 31 de octubre**, comenzó la retirada de los cohetes.

### **¿Habrían sido diferentes los hechos si la “Operación Anadyr” hubiese sido pública?**

En medio del gran potencial militar de Estados Unidos y la URSS, Cuba tenía solamente “proyectiles morales”, como “armas estratégicas defensivas y ofensivas”. Para Cuba era estratégicamente importante, la transparencia y la publicidad de un acuerdo militar con una potencia amiga, frente a la permanente agresión de otra potencia enemiga.

La parte cubana se pronunció por hacer público el acuerdo, mientras la soviética optó por evitar la publicidad hasta tanto se celebraran las elecciones al Congreso de Estados Unidos. Como ya se ha explicado, los Estados Unidos conocieron de la “Operación Anadyr” antes de lo previsto. Como la Operación no violaba ningún principio ni ley internacional, aprovecharon a su favor la manera furtiva en que había sido prevista, para ocupar el “espacio moral” de Cuba, hacer uso de la fuerza y llevar las negociaciones por la vía más conveniente para ellos.

“Un análisis de las circunstancias inmediatas anteriores a la crisis demuestra cuán importante se tornó, en la visión del Presidente John F. Kennedy y de sus asesores, el problema de la credibilidad. Esta credibilidad tenía dos aristas. La primera era la interna: ante las crecientes denuncias republicanas de que la Administración toleraba un refuerzo militar soviético en Cuba en vísperas de las elecciones, la Casa Blanca no podía permanecer impávida a riesgo de sufrir una debacle electoral, sobre todo si se tiene en cuenta que el Presidente, utilizando las garantías públicas soviéticas, había proclamado también públicamente que Estados Unidos no aceptaría la introducción en la Isla de “armas ofensivas”. La segunda era de carácter externo: la Unión Soviética, a través de distintos personeros, entre ellos el propio Canciller Andrei Gromiko, había aceptado, por omisión, que el Gobierno norteamericano sentara las reglas del tipo de

armamento que aceptaría en Cuba. El propio Fidel Castro, en su discurso de 1968, señaló este error soviético, que colocaba un acto perfectamente legal y legítimo, basado en el artículo 51 de la Carta de la ONU, en terreno de lo ilegal e ilegítimo.....”. (Alzugaray, C., 2002)

A juicio del propio Fidel, tampoco le quedaba a Kennedy, mucho espacio de maniobra. ”.....un manejo muy malo, muy incorrecto por parte de Jhruschov con relación a este plan y a esta crisis... habían colocado a Kennedy en una situación muy embarazosa, una situación insostenible.... Nosotros éramos partidarios de publicar el acuerdo militar que habíamos suscrito. Y ellos, que no se publicaba. (Castro, F., 1998).

Cuando se discutía por la mas alta dirección de la URSS la posibilidad de éxito de la propuesta de instalación de cohetes en Cuba de forma oculta, Alexander Alexeev, entonces consejero de la Embajada de la URSS en Cuba y a punto de ser nombrado Embajador, consideró: “Es poco probable que lo acepten. Los cubanos han estructurado una estrategia basada en la disposición combativa del pueblo y la solidaridad de la opinión pública mundial, sobre todo de América Latina.” (Diez Acosta, T., 2002, p.89)

Hay que decir que A. Alexeev, conocía a los cubanos.

“.....Si de nuestra defensa exclusiva se hubiese tratado, nosotros no hubiésemos aceptado los proyectiles. Pero no vayan a pensar que era por el temor a los peligros que pudieran sobrevenir de los proyectiles aquí, sino por la forma en que eso dañaría la imagen de la Revolución y nosotros éramos muy celosos con la imagen de la Revolución en el resto de América Latina..... la presencia de los proyectiles, nos convertía en una base militar soviética y eso tenía un costo político alto para la imagen de nuestro país que tanto apreciamos nosotros”. (Castro Ruz, F., 1992)

Cuando el Presidium del Comité Central del PCUS, debatió el proyecto, Anastas Mikoyan, entonces Vice Primer Ministro de la URSS, consideró que los dirigentes cubanos no aceptarían ese riesgo para su país y que la operación debía hacerse pública. (Diez Acosta, T., 2002, p.93)

N. Jruschov, por su parte, defendió siempre la idea de no hacer pública la “Operación Anadyr”, y afirmó: “Hay que llevar a cabo la operación, de forma estrictamente confidencial.....sobre todo hay que evitar la publicidad debido a la exacerbación de pasiones en el período de campañas, iniciado con vistas a las elecciones para el Congreso, programadas para el 6 de noviembre. Después podrá hacerse público”. (Diez Acosta, T., 2002, p.90)

Una vez consensuada la operación por la parte soviética, cuando hubo que consultar la parte cubana, Jruschov dispuso enmascarar la misión militar, aprovechando un viaje ya previsto de especialistas hidráulicos a la Isla. Una vez en Cuba la delegación, con la mayor discreción le fué comunicado a Raúl la llegada de los militares, para coordinar una entrevista con Fidel. Biriuzov transmitió el mensaje de Jrushov, que incluía que “....el despliegue de los cohetes sería de manera rápida, secreta y oculta” (Diez Acosta, T., 2002, p.95)

Fidel explicó en aquella entrevista que hacer saber a Estados Unidos, que una invasión a Cuba, implicaría a la URSS y al resto de los países socialistas, era necesario para la seguridad de la Isla, pensaba entonces en la firma de un pacto militar. Ni siquiera imaginaba la instalación de cohetes nucleares, mucho menos “de manera rápida, oculta y secreta”

Cuando la Dirección de las ORI aprobó la propuesta soviética, pensando en una contribución de Cuba a la seguridad del campo socialista y en un elemento disuasivo, para que los Estados Unidos se abstuvieran de agredir militarmente a Cuba, también consideró, el peligro que para el país representaba tal dedición. No desestimó las implicaciones que en términos de imagen frente al mundo y sobre todo frente a América Latina, tendría la instalación de cohetes y la forma furtiva en que estaba prevista por la parte soviética.

Durante la visita de Raúl a Moscú, y mas tarde la del Che y Aragonés, se siguió insistiendo en el tema de la publicidad del acuerdo, sobre la base de que los soviéticos tendrían la última palabra. La joven Dirección de la Revolución, confiaba en la experiencia de la URSS para manejar las relaciones internacionales y tomar las mejores dediciones en cuanto al mantenimiento de la correlación de fuerzas nucleares entre el socialismo y el capitalismo.

A juzgar por las respuestas de Jruschov a Raúl, al Che y a Aragonés, sobre qué pasaría si las armas eran descubiertas antes de las elecciones en Estados Unidos, no había plan alguno previsto. La parte soviética no había considerado esa posibilidad.

Cuando el 7 de julio, N. Jruschov y el Mariscal Malinovsky, se reunieron con los 6 generales designados para integrar el grupo operativo de la ATS, Jruschov le preguntó expresamente al general mayor Alexander A. Dementiev “¿Es posible desplegar de forma oculta las tropas en corto tiempo? - No, ...eso es imposible – respondió el alto oficial”. Entonces se cambió el esquema operativo, enviando primero las unidades de designación general y por último las coheteriles, para acostumbrar a la exploración estadounidense, a la idea de un reforzamiento militar con armas convencionales. (Diez Acosta, T., 2002, p.105)

Se usaron medidas de enmascaramiento de todo tipo. A las unidades militares soviéticas escogidas, se les dijo que participarían en un entrenamiento estratégico secreto de dislocación de tropas en la zona de Anadyr, de ahí el nombre de la Operación.

Los buques salieron desde todos los puntos de la URSS, y llegaron a todas las zonas de Cuba, simulando traer carga comercial. Las tropas viajaron en las bodegas de los buques, expuestas al calor y la falta de oxígeno. Ante el hostigamiento de los vuelos de reconocimiento estadounidenses, sobre todo en el Mediterráneo y en el Caribe, los hombres salían a cubierta como turistas, con cámaras fotográficas. Aunque en cada buque viajaban alrededor de 1200 hombres, salían a cubierta en grupos menores de 30, simulando tripulaciones mercantes.

El mando operativo de las tropas, viajó bajo la cobertura de especialistas de Aeroflot hasta Guinea, en ocasión de la inauguración de un aeropuerto civil y luego hacia Cuba, como técnicos agrícolas.

La URSS desconoció lo importante que era para Cuba su posición de principios y de transparencia, frente al mundo y muy especialmente frente a América Latina. Desconoció también la astucia de los Estados Unidos y sobrestimó sus posibilidades para mantener oculta la Operación.

Los cubanos no se resignaban a lo furtivo de la Operación. Osvaldo Dorticós, entonces Presidente de Cuba, el 8 de octubre, apenas 2 semanas antes del estallido de la Crisis, y en medio de una campaña en contra de Cuba, alertaba en Naciones Unidas que Cuba se defendería ante una agresión con “armas inevitables”, que el país no quería tener ni utilizar. Evidentemente se trataba de salvar la credibilidad de Cuba, por la forma “supuestamente secreta” en que la Unión Soviética llevaba a cabo la “Operación Anadyr”.

Además de la amenaza a la legitimidad del derecho de Cuba a defenderse, el liderazgo cubano tuvo serias preocupaciones con determinadas inconsistencias u omisiones de Moscú. Ya se han explicado los errores que, según el Profesor Diez Acosta se cometieron en el enmascaramiento. El Profesor Alzugaray también analiza algunos errores estratégicos y políticos en el manejo de la Operación:

- No se previó un plan para el caso en que fueran descubiertas las armas antes de su anuncio público.
- El derribo de uno de los aviones espía U-2 que habían comenzado a violar el espacio aéreo de Cuba desde agosto y se había permitido.
- Las incesantes garantías explícitas soviéticas a Estados Unidos, incluso ante preguntas directas norteamericanas, de que no se estaban introduciendo armas estratégicas en el territorio de la Isla. Éste, como se ha comprobado, fue un error fatal. (Alzugaray, C., 2002)

La “Operación Anadyr” se previó estratégicamente como una operación oculta en contra de la voluntad de los cubanos. A pesar de las evidencias de que era muy difícil ocultarla, no se tomaron las suficientes medidas operativas para lograrlo.

El acuerdo de asistencia mutua defensiva entre Cuba y la Unión Soviética nunca llegó a firmarse, a pesar del empeño de Cuba. La firma, hacia a Cuba más independiente, puesto que dejaba claro que la “Operación Anadyr”, no se emprendía solamente para proteger a Cuba, sino para proteger a todo el campo socialista.

Los múltiples intentos de Cuba, para persuadir a la parte soviética de hacer público el acuerdo, no fructificaron, ni siquiera sirvieron para que se previera un plan para el caso de ser descubierto.

Al no existir un plan de contingencia y por tanto no haberse discutido con la parte cubana, en la marcha de la negociación de la Crisis no se mantuvo una estrategia consistente y se llegó a garantías insuficientes para los cubanos.

La experimentada dirigencia soviética, habría logrado mejores resultados, si hubiese hecho mejor equipo con la joven dirigencia cubana. A fin de cuentas la guerra fría tenía unos pocos años de existencia y los cubanos tenían una gran experiencia, acumulada en más de siglo y medio defendiéndose de los Estados Unidos.

La diplomacia estadounidense, siempre acompañada del uso de la fuerza, resultó ser más efectiva. Los Estados Unidos se movían entre la necesidad de mantener la credibilidad de Estados Unidos y el peligro de una guerra. “Las constantes referencias de Robert Kennedy, hermano del Presidente y Fiscal General (Ministro de Justicia), a que Estados Unidos no podía comportarse como Japón en Pearl Harbor hacen pensar que había posibilidades de que Washington optara por hacer alguna concesión más, a fin de evitar el conflicto.....” (Alzugaray, C., 2002)

Como en la “Crisis de Octubre”, el liderazgo cubano ha logrado manejar sus relaciones con las dos superpotencias por casi 50 años. Hoy, 3 de los 5 Puntos (el 3 y el 4 han sido al menos hasta ahora superados), siguen estando en el centro del conflicto entre Cuba y Estados Unidos y Cuba continúa preparándose para resistir la agresión norteamericana, ahora sin la Unión Soviética. La promesa de John F. Kennedy de no-invasión, ofreció determinadas garantías y hasta la fecha no se ha producido. Respecto a la URSS, la táctica de Cuba fue la de mantener la autonomía e independencia de acción. La llamada “Brigada Soviética”, remanente de la ATS y “descubierta” por la Administración Carter, se mantuvo en la Isla hasta 1991.

### **Conclusiones:**

Del análisis realizado y con la perspectiva desde 50 años después, puede concluirse que de haberse hecho pública la “Operación Anadyr”, los hechos pudieron haber sido diferentes:

- Un acuerdo público hubiese tenido alguna posibilidad de éxito, a fin de cuentas, no era nada diferente a los cohetes instalados en Turquía e Italia. La paridad estratégica hubiese podido

lograrse de forma legítima y transparente. Los Estados Unidos se hubiesen opuesto igualmente, pero no sobre el argumento de lo furtivo de la operación.

- Los planes de agresión militar a Cuba en el mes de octubre, puede ser que hayan sido frustrados por la Crisis. Igual hubiesen podido ser frustrados por un acuerdo militar público de defensa mutua entre Cuba y la URSS, inclusive para el uso de armas convencionales, sin tener que llegar a los extremos de la Crisis.
- En el caso, muy probable, de que a pesar de haberse hecho pública la Operación, los Estados Unidos, hubiesen logrado frustrarla, la alianza URSS-Cuba hubiese tenido fuerza moral para exigir mejores garantías para la seguridad de Cuba. Entendiéndose por seguridad el cumplimiento de los 5 Puntos enunciados por Fidel el 28 de octubre.
- De no haber sido engañado, Kennedy hubiese tenido mas espacio político, ante la opinión pública nacional e internacional, para defender la credibilidad de la URSS y Cuba y su propia credibilidad, en pleno proceso electoral. Eso le habría permitido ser más flexible en las negociaciones.
- El aislamiento político y económico de Cuba en la región, habría podido tener otro curso. La legitimidad de los argumentos del Gobierno Revolucionario y el pueblo de Cuba, no habrían sufrido el descrédito de la mentira, ante la opinión pública norteamericana y de Latinoamérica.

Hoy, en medio de una situación de seguridad global más compleja, y frente a la hostilidad histórica de Estados Unidos, Cuba mantiene su credibilidad con sus “proyectiles morales de largo alcance, que no se pueden dismantelar y no serán dismantelados jamás”

## **Bibliografía.**

Diez Acosta, T. (2002). *Octubre de 1962: A un paso del Holocausto*. La Habana: Editora Política.

Castro Ruz, F. (1992) Reflexiones en la *Conferencia tripartita de La Habana sobre la crisis de octubre de 1962*, del 9 al 12 de enero de 1992. Palacio de las Convenciones, 10 de enero de 1992. Versiones taquigráficas del Consejo de Estado.

Alzugaray, C. (1997). *De la Fruta Madura a la Helms Burton*. Instituto Superior de Relaciones Internacionales, La Habana. Versión Digital.

Alzugaray, C. (2002). *La Crisis de Octubre desde una perspectiva cubana: Reminiscencias, nuevos documentos y crítica de la más reciente producción académica*. Ponencia presentada en el Congreso Internacional, *México, América Central y el Caribe durante la Guerra Fría*, Ciudad México, del 7 al 9 de noviembre de 2002.

Castro Ruz, F. (1998). *Fidel Castro: En sus propias palabras*. CNN, Entrevista con el presidente cubano Fidel Castro, como parte de la serie de programas de CNN sobre la Guerra Fría, La Habana, 15 de septiembre.

*Aquellos 7 días*. Materiales el Sitio de la Conferencia Tripartita “40 Años Después”, celebrada del 9 al 12 de enero de 1992, La Habana. Consultado en mayo, 2007 en [www.cip.cu/webcip/eventos/serv\\_espec/crisis\\_oct](http://www.cip.cu/webcip/eventos/serv_espec/crisis_oct) .

Castro Ruz, F. (1962a) Comunicado emitido como respuesta a las declaraciones del Departamento de Defensa del Gobierno de los EUA en las que se adjudica el derecho de vigilar y violar el espacio aéreo cubano. *La Habana*, 27 de octubre de 1962. Consultado en mayo, 2007 en [www.cip.cu/webcip/eventos/serv\\_espec/crisis\\_oct](http://www.cip.cu/webcip/eventos/serv_espec/crisis_oct) .

Castro Ruz, F. (1962b) Garantías contra la agresión a Cuba. Declaración emitida por el Gobierno Revolucionario cubano, en relación con los pronunciamientos formulados por el Presidente Kennedy y las decisiones anunciadas por la Unión Soviética. *La Habana*, 28 de octubre de 1962. Consultado en mayo, 2007 en [www.cip.cu/webcip/eventos/serv\\_espec/crisis\\_oct](http://www.cip.cu/webcip/eventos/serv_espec/crisis_oct) .

Jruschov, N. (1962). Carta a Fidel. Moscú, del 28 octubre 1962. Consultado en mayo, 2007 en [http://aguadadepasajeros.bravepages.com/cubahistoria/cuba\\_crisis\\_cohetes\\_1962.htm](http://aguadadepasajeros.bravepages.com/cubahistoria/cuba_crisis_cohetes_1962.htm) .

Castro Ruz, F.(1962c). Informe al pueblo de Cuba, sobre las conversaciones con U. Than, Secretario General Interino de la ONU, La Habana. Panelistas: Carlos Franqui, director de “Revolución”, Raúl Valdés Vivó, del periódico” Hoy” y Gregorio Ortega, director del Instituto Nacional de Radiodifusión. Moderador: Luis Gómez Wangüemert, director de “El Mundo”. Consultado en mayo, 2007 en [www.cip.cu/webcip/eventos/serv\\_espec/crisis\\_oct](http://www.cip.cu/webcip/eventos/serv_espec/crisis_oct) .